

Tercera declaración del comité de colaboración de la revista *Casa de las Américas*

Como ha venido ocurriendo cada dos años, desde 1967, los integrantes del comité de colaboración de la revista *Casa de las Américas* volvieron a reunirse para debatir cuestiones relativas a dicha revista. Los encuentros tuvieron lugar entre el 19 y el 22 de enero de este año, y al término de ellos se dio a conocer la siguiente declaración:

La instauración en Chile de un gobierno popular que se encamina al socialismo ha roto la falsa imagen de un estancamiento latinoamericano. Tal imagen, en contraste con el dinamismo del proceso revolucionario cubano, fue una de nuestras preocupaciones al reunirnos en enero de 1969. En estos dos años han ocurrido hechos decisivos, además de la victoria chilena: la consolidación en el Perú de un gobierno reivindicador, antimperialista y de marcado carácter nacional; la imaginación y la originalidad demostradas en la lucha revolucionaria urbana en países como Uruguay, Brasil y Argentina; la excarcelación de presos políticos o su rescate por vía revolucionaria en distintos países latinoamericanos; y, más allá, en los propios Estados Unidos, la violencia insurreccional de chicanos, puertorriqueños e indios, sumada ahora a la creciente rebeldía de negros y estudiantes, y al movimiento de liberación de la mujer.

Pese a esta apertura de posibilidades, subsisten y se agravan situaciones regresivas: el gorilismo, las torturas (que en países como Brasil alcanzan grados monstruosos de sadismo); el exterminio de indios en varios países sudamericanos; el aislamiento a que son sometidas naciones como Haití, Puerto Rico y las que forman las Antillas Menores; la vertiginosa absorción por intereses norteamericanos de las estructuras financieras de nuestros países, absorción que comprende desde la gran banca hasta las industrias más modestas.

Paralelamente a este proceso, ha entrado en crisis el concepto tradicional de cultura: el intelectual abandona una actitud de falsa omnipotencia y siente la necesidad de incorporarse con mayor eficacia a la sociedad.

Frente al deterioro de los recintos y canales tradicionalmente destinados a la difusión de la cultura, comienza una búsqueda de vías y procedimientos nuevos para la trasmisión del conocimiento y para la expresión artística. A la mentira planificada de los medios masivos de comunicación, se responde audaz-

mente con la expropiación de instrumentos informativos, con la invención de otros nuevos y con la irrupción incontrolable de la noticia revolucionaria.

Tal es, a grandes rasgos, la compleja e incitante realidad latinoamericana actual. Por lo que toca a nuestra labor, y como resultado de nuestros debates, en los que desde luego se reflejó esa complejidad, creemos conveniente ampliar este comité. Así se encontrarían representados en él nuevas situaciones, promociones más jóvenes, dentro de una coincidencia esencial de criterios que no excluya las discrepancias ni la pluralidad de perspectivas.

Proponemos también que la Casa de las Américas convoque periódicamente reuniones de trabajo con carácter de seminarios sobre temas concretos. Creemos impostergables estos encuentros para realizar una aspiración permanente: profundizar el conocimiento de nuestra América a la luz del pensamiento revolucionario.

A doce años del triunfo de la Revolución Cubana, la fisonomía política y social de la América Latina muestra inequívocamente que el proceso de liberación de nuestros pueblos alcanza ya su dimensión continental. Ello sólo bastaría para probar que el sacrificio de hombres como el Che y tantos otros combatientes, además de heroico y generoso, ha sido útil.

La Habana, 22 de enero de 1971

Mario Benedetti (Uruguay), Enmanuel Carballo (México), Julio Cortázar (Argentina), René Depestre (Haití), Edmundo Desnoes (Cuba), Roberto Fernández Retamar (Cuba), Ambrosio Fornet (Cuba), Manuel Galich (Guatemala), Lisandro Otero (Cuba), Graziella Pogolotti (Cuba), Ángel Rama (Uruguay), Mario Vargas Llosa (Perú), David Viñas (Argentina).